

## EN BUSCA DE UNA RESOLUCIÓN PARA EL CONFLICTO EN UCRANIA: ESCENARIOS PROSPECTIVOS

### In search of a resolution for the ongoing conflict in Ukraine: prospective scenarios

Carlos Federico Domínguez Avila\*

#### Resumen

El artículo propone escenarios prospectivos para el actual conflicto ruso-ucraniano. En términos teórico-metodológicos, el texto forma parte de los estudios en seguridad internacional y cuestiones estratégicas contemporáneas, especialmente en el área de concentración de la polemología – con foco en la prevención y resolución de conflictos. Asimismo, se adopta la teoría republicana de relaciones internacionales y la metodología de construcción de escenarios prospectivos. La principal conclusión del ensayo de interpretación identifica algunas oportunidades para encontrar una salida negociada, principalmente con base en el principio de reciprocidad e intercambio de territorios.

**Palabras claves:** Ucrania; Federación Rusa; Seguridad internacional; Polemología; Resolución de conflictos; Escenarios prospectivos.

#### Abstract

The article proposes prospective scenarios for the current Russian-Ukrainian conflict. In theoretical-methodological terms, the text is part of international security and contemporary strategic studies, especially in polemology – that is, conflict prevention and resolution. Likewise, the republican theory of international relations and the methodology of construction of prospective scenarios are adopted. The main conclusion of the essay identifies some opportunities to find a negotiated solution, mainly based on the principle of reciprocity and exchange of territories.

**Keywords:** Ukraine; Russian Federation; International security; Polemology; Conflict resolution; Prospective scenarios.

TRABAJO RECIBIDO: 26/08/2022

TRABAJO ACEPTADO: 15/10/2022



Esta obra está bajo una licencia internacional <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

---

\* Doctor en Historia e investigador colaborador de la Universidad de Brasilia. Actualmente realiza pasantía de postdoctorado en la Universidad del Estado de Río de Janeiro-UERJ, con beca concedida por la *Fundação Carlos Chagas Filho de Amparo à Pesquisa do Estado do Rio de Janeiro-Faperj*. [carlos.dominguez.avila@gmail.com](mailto:carlos.dominguez.avila@gmail.com)

## Introducción

Después de varios meses de una flagrante e injustificable campaña militar rusa contra la independencia, soberanía e integridad territorial de un Estado internacionalmente reconocido, parece ser oportuno reflexionar sobre tal controversia desde la perspectiva de la resolución de conflictos, bien como plantear algunos escenarios prospectivos (Torres, 2022). De partida, es importante destacar que el análisis de tales escenarios prospectivos parte del entendimiento de que el conflicto ruso-ucraniano continuará siendo fundamentalmente bilateral o localizado. Ello presupone que otros actores con vínculos e intereses en el tema, tanto domésticos como externos – esto es, los respectivos aliados y clientes –, continuarán subordinados y dependientes de las directrices y del cálculo estratégico de los gobiernos de Moscú y Kiev (Doris; Graham, 2022).

La estructura interna del artículo incluye dos acápites, las consideraciones finales y las referencias. En la primera parte se presenta un preámbulo teórico-metodológico, donde se discute la temática de la resolución de conflictos desde la perspectiva académica. En seguida, se proponen algunos escenarios prospectivos.

Conviene agregar que el texto adopta el estilo del ensayo de interpretación. La pregunta-orientadora es la siguiente: reconociendo que la guerra y la paz están entrelazadas y que ambas situaciones forman parte de los estudios en resolución de conflictos/seguridad internacional, ¿cuáles son los escenarios prospectivos para la guerra vigente en Ucrania, bien como sus desdoblamientos e implicaciones? El argumento central del trabajo sugiere que es plausible proponer al menos cinco escenarios prospectivos de resolución del conflicto hasta febrero de 2023. Ellos son los siguientes: el intercambio de territorios, la creación nuevos Estados independientes en las regiones disputadas, la escalada de las operaciones militares, una victoria militar rusa, y el retorno al *status quo ante bellum*. Un sexto escenario podría resultar de la abrupta interrupción de alguno de los gobiernos existentes, quiere decir un cambio de régimen político-institucional.

## Preámbulo teórico-metodológico

La polemología es una disciplina especializada en las investigaciones sobre la prevención y resolución de conflictos. La misma forma parte de los estudios en seguridad internacional y cuestiones estratégicas contemporáneas. Esa área de concentración ha experimentado significativa expansión en los últimos treinta años. En general, se busca perfeccionar los instrumentos que posibiliten avanzar hacia una seguridad humana con paz, justicia y desarrollo. En ese orden de ideas, Charles-Philippe David (2008) sugiere que la expresión resolución de conflictos puede ser entendida como la aplicación no coercitiva de los métodos de negociación y de mediación por terceros, con vistas a desarmar el antagonismo entre adversarios y a favorecer entre ellos un cese durable de la violencia.

Entre las técnicas más importantes para una resolución de conflictos duradera se destacan la diplomacia, la mediación y la negociación. Asimismo, es importante enfatizar que los conflictos internacionales incluyen tanto a los interestatales, como a conflictos intraestatales y etnopolíticos – siempre que estos presenten encadenamientos o correlaciones con actores externos. Nótese que los estudios sobre resolución de conflictos también han conseguido

identificar las fases de su evolución, incluyendo las etapas de gestión (contención de la escalada y de la violencia), conclusión (cesar del fuego, fin de la confrontación armada), resolución (paz firme y duradera) y transformación (reconciliación entre antiguos adversarios).

La polemología, entendida como disciplina que estudia la paz y la resolución de los conflictos, se fundamenta en al menos dos postulados básicos. En primer lugar, en el entendimiento de que la violencia es un fenómeno construido, subjetivo, aprendido y, consecuentemente, susceptible de ser domesticado, contenido y eventualmente eliminado. Y, en segundo lugar, que es posible y deseable pasar de una concepción de paz negativa – realista –, para otra de naturaleza positiva, correlacionada al humanismo, la justicia, el republicanismo, la cooperación y la solidaridad. Con más de un siglo de existencia, esa disciplina es cada vez más oportuna y necesaria, haya vista de la persistencia de conflictos modernos (entre Estados), premodernos (etnopolíticos, separatistas), y hasta posmodernos (híbridos) (William, 2012).

Junto a lo anterior, conviene agregar que el conflicto militar imperante en el este de Europa ha reactivado e impulsado reflexiones intensas en el campo de los estudios e investigaciones sobre la seguridad internacional y cuestiones estratégicas contemporáneas. Tal conflicto entre Rusia, Ucrania y sus respectivos aliados ha invitado a examinar, entre muchas otras cuestiones, el devenir de la matriz disciplinaria, esto es, el campo de tensión, competencia y confrontación entre teorías y escuelas. Téngase presente que las principales teorías en cuestión son el idealismo, el realismo, el liberalismo analítico, el constructivismo, y/o las escuelas críticas (marxistas, feministas, epistemologías del Sur global). Asimismo, en el último siglo, numerosos y sucesivos debates han sido realizados entre autores adscritos o identificados con aquellas (Buzan; Hansen, 2012).

¿Qué dicen las teorías de seguridad internacional sobre el conflicto militar vigente en el este de Europa? Es claro que los estudios sobre seguridad internacional, acompañando el pluralismo epistemológico predominante de las ciencias sociales y humanidades, carecen de un único paradigma hegemónico. En seguridad internacional también predomina la coexistencia y constante argumentación interteórica. De partida, todas aquellas teorías tendrían alguna contribución más o menos significativa para ofrecer y, en general, merecerían la atención tanto de especialistas como de la ciudadanía. Téngase presente que las mismas conllevan propuestas, visiones y líneas de acción hasta cierto punto razonables, equilibradas y eventualmente consecuentes. Asimismo, algunas de las referidas teorías pueden acabar erigiéndose en doctrinas que inspiran la formulación e implementación de políticas públicas, bien como la inserción de actores estatales y no estatales con vínculos e intereses en ese conflicto internacional específico en Europa oriental (Lebelem, Villa, 2022; Waltz, 2004).

Este alegato se complica cuando, después de haber considerado las citadas teorías y escuelas, se recuerda que bombas continúan cayendo y provocando la muerte o la invalidez de civiles (no combatientes). Al final del día, vidas humanas y riqueza material masiva continuarían siendo

eliminadas, destruidas y alienadas.<sup>1</sup> En otras palabras, ¿qué le dicen las teorías y sus portavoces más calificados a niños, mujeres, ancianos, mutilados y refugiados, en su mayoría ucranianos, sobre la tragedia a la que ha sido sometido su país, su vecindario y su familia (Koshulko; Dluhopolskyi, 2022)?

Así las cosas, se entiende que es posible y necesario construir un argumento que sea, al mismo tiempo, solidario con las verdaderas víctimas de la tragedia, de un lado, y fundamentado en evidencia, de otro. Es justamente en ese interludio, donde emerge y es posible constatar la grandeza y la miseria de unas y otras teorías de seguridad internacional y cuestiones estratégicas contemporáneas (Walzer, 2001). He ahí la demanda por teorías que vayan más allá de los intereses más o menos egoístas de unos pocos, sean estos Estados, clases dominantes o grupos étnico-raciales privilegiados. En suma, se entiende que el pensamiento crítico – incluso en su vertiente antiimperialista (Fuentes, Matveev, 2022) – no debería omitirse delante de lo que se observa actualmente en el este de Europa, o en otros conflictos igualmente espurios y destructivos vigentes en otros lugares del planeta. Tal es el caso de Palestina, Sahara Occidental, Etiopía, Myanmar, Yemen o Haití, por citar algunos de los más conocidos.

Habiendo dicho esto, vale reconocer y destacar la influencia en el texto de la teoría republicana de las relaciones internacionales. Encabezada por autores como Nicholas Onuf (1998), la referida teoría republicana promueve la construcción de un orden internacional de pueblos libres, especialmente desde el campo de los estudios e investigaciones en seguridad internacional. Obsérvese que, en el fondo, se trata de reforzar la evolución conceptual que desde hace varios años reivindica pasar de una concepción estatal o nacional de la seguridad (realista) hacia posturas e iniciativas de seguridad colectiva, común y humana. Igualmente, es probable que en medio de ese camino sea recuperado el pensamiento utópico, el multilateralismo y una concepción postwesfeliana de la sociedad internacional.

En última instancia, se trata de reivindicar que el emergente orden internacional, caso confirmado, sea construido en favor de los pueblos, y no de elites imperialistas. *Quod omnes tangit ab omnibus approbari debet* – “lo que a todos toca, todos deben aprobarlo” – afirma un proverbio latín que dialoga directamente con el problema-objeto de este ensayo. En otras palabras, paz, seguridad y cuestiones estratégicas contemporáneas, en particular, y relaciones internacionales, en general, son asuntos que nos deberían interesar cada vez más, a todos. He ahí el lugar de enunciación, perspectiva analítica y trayectoria de pensamiento que orienta e inspira al presente artículo.

### **Escenarios prospectivos y acción estratégica: vicisitudes en la construcción del futuro**

La prospectiva es una actividad académica que consiste en identificar futuros posibles a partir de tendencias emergentes de los agentes, señales tempranas y anticipación de eventos. Tal actividad académica pretende proyectar, explorar, proveer insumos y contribuir en el asesoramiento de autoridades. También, intenta contribuir en la planificación estratégica,

---

<sup>1</sup> “Rusia realizó un ‘ataque masivo’ con misiles en Ucrania, denuncia Zelenski”. *Deutsche Welle*, Berlín, 2022 (22 de octubre). Disponible en <https://www.dw.com/es/rusia-realiz%C3%B3-un-ataque-masivo-con-misiles-en-ucrania-denuncia-zelenski/a-63528086>. Consultada el 25 de octubre de 2022.

mediante la propuesta de escenarios alternativos, lógicos y diversos – sea a partir de modelos altamente formalizados, sistémicos o de la intuición. Generalmente en la prospectiva académica son consideradas variables tales como el papel de los actores (visiones, intereses, comportamientos, habilidades, actitudes) y su cálculo estratégico (objetivos, medios y riesgos), bien como la reflexión acerca de las consecuencias que las acciones tomadas en la actualidad puedan acabar repercutiendo en el futuro próximo o distante. Consecuentemente, un escenario prospectivo se erige en una narrativa que describe futuros posibles a los que los tomadores de decisión podrán tener que enfrentarse (Schwartz, 2014).

La construcción de escenarios prospectivos para un acontecimiento político-social, económico, cultural o de seguridad internacional es una alternativa disponible a los analistas y tomadores de decisión, especialmente si tales constructos presentan alguna calidad. Para tanto, es deseable que los mismos sean plausibles, diferenciados, consistentes, innovadores y útiles. Básicamente, los escenarios prospectivos son herramientas analíticas que intentan comprender con mayor claridad el presente – incluyendo el cálculo estratégico de los principales actores (objetivos, medios y riesgos) –, identificar futuros posibles a partir de las tendencias emergentes (predictibilidad, expectativas, esperanzas), reducir la incertidumbre, proporcionar insumos para el pensamiento estratégico, e incidir en la planificación de los actores con vínculos e intereses en la temática en cuestión (Godet, 1996).

Desde la década de 1950, los estudios sobre prospectiva han experimentado una importante evolución conceptual. En la actualidad, dicha actividad ofrece distintas aplicaciones, principalmente en el asesoramiento de gobiernos, de empresas privadas, de organizaciones internacionales y de la sociedad civil (UNDP, 2018). En el caso de los estudios en seguridad internacional, y particularmente en el contexto de un conflicto político-militar en desarrollo, es posible y necesario proponer imágenes-objetivos, futuros posibles y eventuales rutas para alcanzarlos. Se trata de una reflexión sobre las tendencias y sus consecuencias en la construcción del futuro – esto es, un verdadero laboratorio del futuro, futurología (Schwartz, 2004).

*Mutatis mutandis*, se sabe que los principales pasos para construir escenarios prospectivos son los siguientes: la determinación del foco de los escenarios, la identificación de los factores clave (jerarquización), la cualificación de la lógica institucional envuelta, la inferencia descriptiva y analítica de los resultados, y eventualmente la planificación estratégica. Evidentemente, el presente ejercicio de prospectiva es relativamente modesto, con foco en la función cognitiva y de naturaleza fundamentalmente educativa. Esto es, con el propósito de promover o provocar una discusión más detallada sobre lo que está en juego para los diferentes actores envueltos en el conflicto ruso-ucraniano, desarrollar una visión e intentar forjar conciencia crítica (Medina; Ortegón, 1996).<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> En el proceso de construcción de escenarios prospectivos es importante llevar en consideración cierto realismo político, los futuros no deseados y las restricciones impuestas a los actores en competencia. Igualmente, todo escenario presentado debe ser precedido por una profunda reflexión y del análisis sistemático de información, particularmente en lo concerniente a la exploración de los contextos y estructuras a las que están sometidas las partes. He aquí el espacio de lo posible entre los máximos y mínimos.

Llegados a este punto, en el primer escenario las partes en conflicto acuerdan su resolución negociada por la vía del intercambio de territorios. Tal mecanismo ha sido utilizado en el pasado reciente como alternativa en la resolución de disputas territoriales fronterizas. Dicha solución diplomática tendría alguna posibilidad de éxito en la hipótesis de que ambas partes pudiesen coincidir en el entendimiento de que una salida negociada conllevaría beneficios superiores a lo que sería eventualmente conquistado en el campo de batalla por alguno de ellos. En términos operativos, ello implicaría para Ucrania, por ejemplo, ceder las provincias del Dombás y Crimea – incluyendo sus respectivas zonas económicas exclusivas en el mar Negro y de Azov –, quiere decir, alrededor de 20% de su territorio, y recibir de la Federación Rusa – que es el mayor país del mundo en extensión territorial – una faja equivalente al norte de la frontera común. Tal intercambio de territorios debería incluir, necesariamente, un capítulo de explícita compensación a las víctimas de las hostilidades.

Un segundo escenario prospectivo resultaría del reconocimiento de la existencia de masivas fuerzas separatistas en Crimea y Dombás. Siguiendo los patrones de proliferación estatal, fragmentación y micronacionalismos observados en el este de Europa desde la década de 1990, el surgimiento de nuevos países podría erigirse en una resolución del conflicto, entendidos como virtuales Estados tapón entre Ucrania y Rusia. La viabilidad de dichos Estados debería ser convalidada por acuerdos bilaterales y multilaterales, bien como por la consulta libre, republicana y democrática a las comunidades locales que serán objeto de alteración estructural en su vida cotidiana e identidad política, económica y sociocultural.<sup>3</sup> Aunque ello seguramente acabe implicando en una dolorosa disminución del territorio ucraniano, tal situación podría ser revertida con una rápida reconstrucción y con la incorporación del país en la Unión Europea, bien como en la obtención de garantías de seguridad de largo plazo. Al mismo tiempo, ello podría ser bien recibido tanto en Moscú como en el Dombás y Crimea.

El tercer escenario prospectivo supone una escalada dramática de las operaciones militares en ambos sentidos. Llévase en consideración que tal escalada es un problema intrínseco de las guerras. En efecto, entrar en una guerra implica un compromiso muy importante en términos militares, políticos y psicológicos. Difícilmente una de las partes puede omitirse de reaccionar con mayor fuerza ante victorias tácticas del oponente. Todo ello resulta en una dinámica de aumento de la violencia. Obsérvese que, mismo en ausencia de una declaración formal de estado de guerra, alrededor de 210 mil soldados rusos y auxiliares ocupan alrededor de un quinto del territorio e impunemente han bombardeado numerosas ciudades del vecino país. No es necesario recordar aquí las atrocidades y crímenes de guerra cometidas por las tropas ocupantes contra civiles, bien como los masivos flujos de refugiados o la insensata destrucción de buena parte de la infraestructura económica de Ucrania (Tessler et al., 2022). Así las cosas, una contraofensiva de las fuerzas ucranianas no puede ser descartada – reforzada con importantes

---

<sup>3</sup> Conviene adelantar que los así llamados referendos de anexión impulsados por fuerzas prorrusas en cuatro regiones ucranianas parcialmente ocupadas, en septiembre de 2022, y posteriormente confirmados por el gobierno de Moscú, no atienden a ningún criterio de legalidad, legitimidad, validez o representatividad. Véase: “Putin promulga la anexión de Donetsk, Lugansk, Jersón y Zaporíyia”. *Deutsche Welle*, Berlín, 2022 (5 de octubre). Disponible en <https://www.dw.com/es/putin-promulga-la-anexi%C3%B3n-de-donetsk-lugansk-jers%C3%B3n-y-zaporiyia/a-63338708>. Consultada el 25 de octubre de 2022.

transferencias de armas procedentes de terceros países –, incluso contra objetivos dentro del propio territorio de la Federación Rusa, en las zonas ocupadas o en el mar Negro. Tal contraofensiva ucraniana, especialmente en las regiones de Jarkóv y Jersón, bien como en Zaporíyia, Donetsk, Lugansk y Crimea, sería hasta un imperativo estratégico, táctico y moral (Seibt, 2022a)<sup>4</sup>

Vale agregar que, en caso de que la invasión persista y/o se amplie, no es posible descartar una guerra total, con la movilización de todas las fuerzas de ambas naciones. Ello podría incluir el uso de armamento no convencional, principalmente en el caso de grave amenaza de supervivencia de alguno de los Estados en confrontación. Ciertamente, ello podría resultar en un apocalíptico escenario de destrucción mutua asegurada, con gravísimas consecuencias bilaterales, regionales y globales. Entiéndese que tal escalada – aunque muy arriesgada y aparentemente inconsecuente – podría ser el paso previo a un conflicto intermitente y de larga duración semejante al observado en Cachemira, o bien a una resolución ulterior del conflicto, principalmente por la vía del armisticio (Seibt, 2022b).

El siguiente escenario prospectivo apuntaría a una victoria político-militar del gobierno de Vladimir Putin, de una rendición del gobierno de Volodymyr Zelensky, y de la ocupación directa o indirecta de Ucrania por su vecino. Quiere decir, una rusificación o recomposición de una zona de influencia hegemónica rusa en el espacio post soviético (Milosevich-Juaristi, 2022). En tal escenario, después de ocupar el territorio y derrumbar al gobierno constitucional de Ucrania – esto es, una autocratización por la vía de la agresión imperialista extranjera –, el gobierno de Moscú lograría completar los objetivos máximos de su así llamada “operación militar especial”. Salvo mejor interpretación, este escenario de resolución de conflicto, aunque plausible, es el más espurio y negativo para el pueblo y gobierno de Kiev, bien como para el conjunto de la comunidad internacional (Stent, 2022).

El quinto escenario prospectivo supone un retorno al *status quo ante bellum*, inclusive con el propósito de reiniciar negociaciones orientadas a encontrar una solución justa y duradera para los conflictos preexistentes entre las partes, y respetando escrupulosamente la libertad, independencia, soberanía e integridad territorial de los Estados. Tal escenario de retorno a la situación anterior al inicio de las hostilidades podría ser impulsada por una combinación de factores tales como la frustración, cansancio y agotamiento de las partes frente a un conflicto que parece interminable e intratable. Evidentemente, un retorno al *status quo ante bellum* solamente puede ser efectivo en el caso de una retirada de las tropas rusas a sus bases regulares de operación en su país de origen. He ahí la razón de ser de las sanciones económicas impuestas a la Federación Rusa por numerosos países y empresas transnacionales.

En tal sentido, no puede ser descartado que la sociedad civil rusa – bien como otros actores político-sociales importantes dentro de ese país – exijan del gobierno del presidente Putin una solución negociada y pacífica a un conflicto que amenaza seriamente con aislar, empobrecer y

---

<sup>4</sup> “‘Lucharemos hasta el fin, sin concesiones’, Zelensky”, *Ansalatina*, Roma, 24 ago. 2022. Disponible en [https://www.ansalatina.com/americalatina/noticia/europa/2022/08/24/lucharemos-hasta-el-fin-sin-concesiones-zelensky\\_fcd7fff6-cacb-4e66-a8b3-fd44a22d8c25.html](https://www.ansalatina.com/americalatina/noticia/europa/2022/08/24/lucharemos-hasta-el-fin-sin-concesiones-zelensky_fcd7fff6-cacb-4e66-a8b3-fd44a22d8c25.html). Consultada el 25 oct. 2022.

depauperar la nación, desestructurar los históricos lazos con otros pueblos del mundo eslavo, y agravar las tensiones continentales y globales (Rando Casermeiro, 2022).<sup>5</sup>

Un sexto escenario prospectivo podría resultar de la deposición de alguno de los líderes políticos, sea por vía de la interrupción de mandato presidencial (impedimento), por una revolución político-social, por una conspiración de opositores internos, y hasta de un magnicidio. Aunque tal escenario no deba ser totalmente descartado, parece ser el menos plausible, creíble o consistente. Entiéndese que la deposición de alguno de los líderes políticos actuales – particularmente en el caso de las fuerzas agresoras – podría contribuir a encontrar una resolución pacífica y diplomática para la controversia. Tal escenario podría incluir un retorno de las partes a los acuerdos de Minsk, de 2014, constituido para prevenir la escalada del conflicto en el Dombás.<sup>6</sup>

En retrospectiva, es claro que, después de varios meses del inicio de la agresión militar rusa a Ucrania, ese conflicto se acerca a una situación de equilibrio dinámico e inestable. De hecho, esa disputa territorial militarizada amenaza en erigirse en un pantano de arenas movedizas, del que difícilmente saldrán impunes principalmente las fuerzas invasoras. Todo ello en los albores del próximo invierno boreal y en vísperas del primer aniversario del inicio de las hostilidades.

### **Consideraciones finales**

El conflicto en Ucrania se erige en un desafío sumamente significativo, relevante y trascendente. Ello es particularmente evidente en el caso de la región latinoamericana, que en no pocas oportunidades sufrió investidas en su momento catalogadas como imperialistas, y que fundamentalmente son semejantes a las actualmente observadas en el este de Europa. Así las cosas, mismo geográficamente distante de los principales teatros de operaciones militares, se concluye que ese conflicto ruso-ucraniano, incluyendo su pronta y efectiva resolución, también interesa a los latinoamericanos – máxime a aquellos que se consideran progresistas y antiimperialistas (Saburova, 2022).

Para los fines del presente trabajo es importante intentar jerarquizar los escenarios presentados y elucubrar acerca del devenir del conflicto ruso-ucraniano. Tomando en consideración la trayectoria de dependencia observada desde el inicio de las hostilidades en febrero de 2022, y las reacciones de los diferentes actores con vínculos e intereses directos en el conflicto, lo más

---

<sup>5</sup> El 12 de octubre de 2022, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó una resolución – 143 votos favorables, 5 contrarios y 35 abstenciones – demandando el respeto por la integridad territorial, soberanía e independencia política de Ucrania, bien como condenando el intento de anexión de territorios de aquel país en favor de Rusia. Dicha votación demuestra una clara insatisfacción de la mayor parte de la comunidad internacional con relación al intento de modificar las fronteras internacionalmente reconocidas de un Estado por la vía de la fuerza militar. Vale agregar que la mayoría de los países latinoamericanos votó en favor de dicha resolución (ONU, 2022).

<sup>6</sup> El protocolo de Minsk, firmado en septiembre de 2014, por representantes de Ucrania, Rusia, y de fuerzas separatistas de las regiones de Donetsk y Lugansk, impuso un alto al fuego, concedió cierta autonomía político-administrativa a las regiones en conflicto del Dombás dentro del Estado de Ucrania, e intentó contribuir a la resolución del conflicto. En retrospectiva, los acuerdos de Minsk no prosperaron. Y la unilateral declaración de independencia de aquellas dos provincias ucranianas, seguidas de su reconocimiento por el gobierno de Moscú, en febrero de 2022, resultaron en el agotamiento del referido proceso de negociación.

probable y plausible parece ser que una combinación de los escenarios presentados forme parte de una eventual resolución del conflicto en referencia. En términos operativos, ello significaría básicamente lo siguiente:

- a) Crimea y su zona económica exclusiva, equivalentes a unos 30 mil kilómetros cuadrados, podrían ser intercambiados por una faja equivalente de territorio al norte de la frontera ruso-ucraniana. Evidentemente, esto significaría una alteración de las fronteras, pero de una manera recíproca. Sin pérdidas excesivas, dramáticas o insostenibles para los actores en conflicto.
- b) Las tensiones etnopolíticas en la región del Dombás serían objeto de un doble plebiscito, en el plazo de doce meses después de un alto al fuego. El primero consultaría al conjunto de la población de Ucrania sobre la concesión de amplia autonomía o eventual independencia a las provincias del extremo este del país. El segundo plebiscito específico para los habitantes de Donetsk y Lugansk consultaría, adicionalmente, sobre la posibilidad de acceder a una independencia y soberanía – con o sin incorporación a la Federación Rusa en el plazo de 5 años. Dependiendo de los resultados de ambos plebiscitos, una autonomía amplia o la secesión podrían ser concedidas a los habitantes de las referidas provincias. En el interludio, una misión de paz de la Organización de Naciones Unidas podría ser creada para garantizar la paz y seguridad de la zona. Obsérvese que, en la hipótesis de independencia, lo ideal sería que esas provincias se constituyesen en Estados neutrales.
- c) Todos los otros territorios ocupados por las fuerzas rusas entre Jersón, Zaporíyia y Mariúpol – incluso el litoral del mar de Azov –, además del norte de Lugansk, deberían retornar inmediatamente a la soberanía ucraniana. Obviamente, las tropas rusas tendrían que retirarse sin demoras hacia sus bases de operaciones normales. Quiere decir, alrededor de 210 mil soldados y auxiliares.
- d) Garantías de seguridad podrían ser ofrecidas a Ucrania por grandes potencias globales y regionales. Tales garantías de seguridad podrían ser complementadas con una aproximación del gobierno de Kiev a la Unión Europea.
- e) Un intercambio de prisioneros de guerra podría ser realizado en el menor plazo posible. El tema de los crímenes contra la humanidad ejecutados por tropas rusas en territorio ucraniano debería ser, al menos, investigado. Asimismo, es bastante probable que los desplazamientos de población, bien como el retorno de refugiados ucranianos en el exterior, demanden del apoyo de instituciones especializadas.
- f) Previa interrupción de las sanciones económicas impuestas a la Federación Rusa, el gobierno de Moscú tendría que pagar al menos un tercio de los costos humanos, económicos y materiales provocados por su ilegal e injustificada agresión contra un Estado independiente y soberano. Esto es, alrededor de US\$200 billones (Guénette, Kenworthy, Wheeler, 2022; World Bank Group, 2022).

Se infiere de lo anterior que la invasión de la Federación Rusa a Ucrania es un acontecimiento dramático, ilegal e injustificable. Después de varios meses de operaciones militares, en las que no han faltado casos de crímenes contra la humanidad cometidos por las tropas agresoras contra civiles ucranianos, parece más que evidente de que se trata de una acción de inspiración imperialista (Kowalewski, 2022). Reitérese que el uso de la fuerza y la resolución de los

conflictos forman parte de los estudios e investigaciones en seguridad internacional y estudios estratégicos contemporáneos.

En retrospectiva, es evidente que investidas catalogadas como imperialistas y fundamentalmente semejantes a las observadas en Ucrania han sido impulsadas por muchas otras potencias, a lo largo de la historia de las relaciones internacionales. Ello también ha sido constatado en numerosos casos de agresión contra Estados latinoamericanos y caribeños desde las independencias, a comienzos del siglo XIX. En tal contexto, quizás lo único rescatable de lo observado hasta el momento en este conflicto haya sido la abstención del uso de armas de destrucción en masa – nucleares, químicas y biológicas –, el número comparativamente limitado de víctimas civiles, la acogida de 10 millones de refugiados ucranianos en países europeos – especialmente en Polonia, Rumania, y Alemania –, el acuerdo cuatripartito para garantizar temporalmente la continuidad de las exportaciones de granos ucranianos en el mar Negro,<sup>7</sup> y el apoyo de la opinión pública internacional al pueblo y gobierno ucraniano.

Siendo así, corresponde a los analistas de seguridad y relaciones internacionales, principalmente a los especializados en polemología, prospectar futuros posibles, con vistas a una pragmática prevención y resolución de los conflictos. Es en este sentido que se presentaron los escenarios prospectivos en párrafos anteriores. Al respecto, es adecuado agregar que, aunque las mejores alternativas disponibles en el momento puedan parecer convergentes con la estrategia imperialista del gobierno de Moscú, en virtud de las asimetrías de poder militar entre las partes, lo cierto es que en el mediano y largo plazo lo ideal para Ucrania sería su reconstrucción, desarrollo e incorporación a la Unión Europea. Infelizmente, las alternativas disponibles para el gobierno de Kiev serían la prolongación indefinida de la guerra – semejante a lo observado en Siria, Libia, Cachemira o la antigua Yugoslavia. En el caso de Moscú, es probable que su “operación militar especial” se transforme a lo sumo en una victoria pírrica, en virtud de los bajos beneficios alcanzados en el terreno, el empobrecimiento del país y su gradual aislamiento de la comunidad internacional (Müller, 2022).

Finalmente, desde la perspectiva latinoamericana y caribeña, el precedente del ataque a Ucrania refuerza la necesidad de impulsar una modernización de las fuerzas armadas – previa subordinación de estas al poder civil –, bien como la urgencia de complementar los esfuerzos orientados a constituir un concepto de seguridad cooperativa más amplio, confiable y duradero. Al mismo tiempo, dando continuidad a una identidad internacional que se recusa a aceptar la modificación de las fronteras por la vía de la conquista territorial o al uso de la fuerza en la política regional, bien como a la influencia de la concepción republicana en la formulación e implementación de la política externa, es necesario formar nuevos especialistas civiles en el

---

<sup>7</sup> El 22 de julio de 2022, representantes de los gobiernos de Moscú y Kiev, con el apoyo del gobierno turco y del Secretario General de Naciones Unidas, llegaron a un acuerdo para garantizar el reinicio de exportaciones de granos ucranianos, después de varios meses de bloqueo en el mar Negro (Glauber; Laborde, 2022). Algunos analistas sugieren que la eventual renovación de ese acuerdo, previsto para noviembre-diciembre de 2022, podría marcar un reinicio de las negociaciones entre las partes, suspendidas después de la divulgación de crímenes de guerra por parte de las tropas rusas contra civiles ucranianos en Bucha, Irpin, Hostomel, Iziun, Lyman, Kupiansk y otras localidades. Nótese que el costo de los fletes marítimos en esa región puede ser considerado como un indicador de las expectativas de los actores en relación a la evolución del conflicto ruso-ucraniano (Saul; Cohn, 2022)

campo de la seguridad y defensa nacional, prestar solidaridad a los pueblos agredidos, y denunciar las acciones neoimperialistas de ciertas potencias globales (Held et al., 2002). Así, y solamente así, podrá confirmarse la consolidación de un orden internacional de pueblos libres en América Latina y el mundo (Cepal, 2022; Roncal, 2022).

## Referencias

- Buzan, Barry; Hansen, Lene. *A evolução dos estudos em segurança internacional*. São Paulo: Editora Unesp, 2012.
- Cepal. *Repercusiones en América Latina y el Caribe de la guerra en Ucrania: ¿cómo enfrentar esta nueva crisis?* Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2022.
- David, Charles-Philippe. *La guerra y la paz: Enfoque contemporáneo sobre la seguridad y la estrategia*. Barcelona: Icaria Editorial, 2008.
- Doris, Andrew; Graham, Thomas. “What Putin Fights For”. *Survival*, Londres, v. 64, n. 4, p. 75-88, 2022.
- Fuentes, Federico; Matveev, Ilya. “Russian anti-war socialist: ‘Putin cannot tolerate an independent Ukraine’”. *Green Left*, Sidney, n. 1354, 2022 (18 de julio). Disponible en <https://www.greenleft.org.au/content/russian-anti-war-socialist-putin-cannot-tolerate-independent-ukraine>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Glauber, Joseph; Laborde, David. “The Russia-Ukraine grain agreement: What is at stake?” *International Food Policy Research Institute*. Washington, 2022 (27 de julio). Disponible en <https://www.ifpri.org/blog/russia-ukraine-grain-agreement-what-stake>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Godet, Michel. *De la anticipación a la acción*. Bogotá: Alfaomega, 1996.
- Guénette, Justin; Kenworthy, Philip; Wheeler, Collete. *Implication of the War in Ukraine for the Global Economy*. Washington: World Bank Group, 2022.
- Held, David et al. *Transformaciones globales*. México: Oxford, 2002.
- Koshulko, Oksana; Dluhopolskyi, Oleksandr. “Exploring women’s resistance against occupation and war in Ukraine”. *Revista Estudos Feministas*, Florianópolis, v. 30, n. 1, e75862, 2022.
- Kowalewski, Zbigniew M. “Tres formas históricas del imperialismo ruso”. *Nueva Sociedad*, Buenos Aires, n. 299, 2022 (mayo-junio). Disponible en: <https://nuso.org/articulo/tres-formas-historicas-imperialismo-ruso/>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Lebelem, Cristiane; Villa, Rafael. “A guerra russo-ucraniana: impactos sobre a segurança regional e internacional”. *CEBRI-Revista: Brazilian Journal of International Affairs*, Rio de Janeiro, v. 1, n. 3, p. 112-136, 2022. Recuperado de <https://cebri-revista.emnuvens.com.br/revista/article/view/56>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Medina, Javier; Ortegón, Edgar. *Manual de prospectiva y decisión estratégica*. Santiago de Chile: Ilpes/Cepal, 2006.

- Milosevich-Juaristi, Mira. “La guerra en Ucrania y los conflictos recientes en el espacio post soviético”. *Real Instituto Elcano*. Madrid, 2022 (18 de octubre). Disponible en <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-guerra-en-ucrania-y-los-conflictos-recientes-en-el-espacio-post-sovietico/>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Müller, Enrique. “El excanciller Schröder dice que Rusia busca una solución negociada al conflicto y acusa a Alemania de no hacer lo suficiente”. *El País*, Madrid, 2022 (3 de agosto). Disponible en <https://elpais.com/internacional/2022-08-03/el-excanciller-schroder-dice-que-rusia-busca-una-solucion-negociada-al-conflicto-y-acusa-a-alemania-de-no-hacer-lo-suficiente.html>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- ONU. “Ucrania: La Asamblea General de la ONU exige a Rusia que dé marcha atrás en su ‘intento de anexión ilegal’”. *Noticias ONU*, Nueva York, 2022 (12 de octubre). Disponible en <https://news.un.org/es/story/2022/10/1516097>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Onuf, Nicholas. *The Republican Legacy in International Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- Rando Casermeiro, Antonio. “Los constructos políticos de ‘mundo ruso’ y ‘fraternidad eslava’ a la luz de la invasión de Ucrania de 2022: el caso de Serbia”. *Foro Internacional*, México, v. LXII, n. 4 (250), p. 735-796, 2022.
- Roncal, Ximena. “Las repercusiones de la guerra en Ucrania en la economía de América Latina”. *Latinoamérica 21*. Madrid, 2022 (18 de octubre). Disponible en <https://latinoamerica21.com/es/las-repercusiones-de-la-guerra-en-ucrania-en-la-economia-de-america-latina/>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Saburova, Daria. “La guerre en Ukraine et les dilemmes de la gauche occidentale”. *Contretemps*. Paris, 2022 (14 de marzo). Disponible en <https://www.contretemps.eu/guerre-ukraine-dilemmes-gauche-occidentale/>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Saul, Jonathan; Cohn Carolyn. “Insurers ready \$50 mln Ukraine grain cargo cover as first ship sails”. *Reuters*. Londres, 2022 (25 de agosto). Disponible en <https://www.reuters.com/markets/commodities/insurers-ready-50-mln-ukraine-grain-cargo-cover-first-ship-sails-2022-08-03/>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Schwartz, Peter. *The Art of the Long View: Planning for the Future in an Uncertain World*. Nueva York: Currency, 2012.
- Schwartz, Peter. *Inevitable Surprises*. Nueva York: Avery, 2004.
- Seibt, Sébastien. “Ukraine targets supply routes to weaken Russian troops in Kherson”. *France 24*. Paris, 2022a (29 de julio). Disponible en <https://www.france24.com/en/europe/20220729-ukraine-targets-supply-routes-to-weaken-russian-troops-in-kherson>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Seibt, Sébastien. “Russia speaks of expanding Ukraine mission despite realities on the ground”. *France 24*. Paris, 2022b (29 de julio). Disponible en <https://www.france24.com/en/europe/20220723-russia-speaks-of-expanding-ukraine-mission-despite-realities-on-the-ground>. Consultada el 25 de octubre de 2022.

- Stent, Angela. “The Putin Doctrine”. *Foreign Affairs*, Nueva York, 2022 (27 de enero). Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/articles/ukraine/2022-01-27/putin-doctrine>. Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Tessler, Idit et al. “Ad-hoc medical mission for refugees in the Ukraine-Russia war: from vision to practice”. *The Lancet*, Londres, v. 400, p. 157-158, 2022 (16 de julio). Disponible en [https://www.thelancet.com/pdfs/journals/lancet/PIIS0140-6736\(22\)01197-7.pdf](https://www.thelancet.com/pdfs/journals/lancet/PIIS0140-6736(22)01197-7.pdf). Consultada el 25 de octubre de 2022.
- Torres, Ricardo. “Guerra en Ucrania: pasado, presente y futuro del peor conflicto militar en Europa desde 1945”. *CUPEA Cuadernos De Política Exterior Argentina*, Rosario, n. 135, p. 151-159, 2022.
- UNDP. *Foresight Manual – Empowered Futures*. Nueva York: Naciones Unidas, 2018.
- Waltz, Kenneth N. *O homem, o Estado e a guerra*. São Paulo: Martins Fontes, 2004.
- Walzer, Michael. *Guerras justas e injustas*. Barcelona: Paidós, 2001.
- William, Paul. *Security Studies: An Introduction*. 2a ed. Abingdon: Routledge, 2012.
- World Bank Group. “Global Monthly: July 2022”. Washington, 2022 (1 de julio). Disponible en <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/a8b46c2ac87710fa9694cb6ae1a891fa-0350012022/related/Global-Monthly-Jul22.pdf>. Consultada el 25 de octubre de 2022.